

TEÓRICAMENTE ANARQUISTA Y PRÁCTICAMENTE SINDICALISTA: LA EXPERIENCIA SINDICAL DE MIGUEL ÁNGEL VELASCO.

GARCÍA PALERMO JULIO ANTONIO.

Cita:

GARCÍA PALERMO JULIO ANTONIO (2013). *TEÓRICAMENTE ANARQUISTA Y PRÁCTICAMENTE SINDICALISTA: LA EXPERIENCIA SINDICAL DE MIGUEL ÁNGEL VELASCO*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/418>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 49

Título de la Mesa Temática: Anarquismo y cultura en América Latina, 1890-1940.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Anapios, Luciana

LA CONCIENCIA PROLETARIA DE MIGUEL ÁNGEL VELASCO MUÑOZ “EL RATÓN”

Teóricamente anarquista, prácticamente sindicalista

García Palermo Julio Antonio

Universidad Veracruzana

julangapa@ciesas.edu.mx

Introducción

El presente estudio¹ tiene como objeto analizar la participación que tuvo en la creación de la identidad proletaria, durante el lapso temporal de 1918 a 1928, Miguel Ángel Velasco Muñoz mejor conocido -entre sus compañeros- por su comportamiento, estatura y rasgos físicos como “El Ratón” Velasco; identificando las influencias del anarquismo en el movimiento obrero mexicano de finales del siglo XIX, mediante sus principales repercusiones y retos, considerándolos decisivos en la vida del personaje.

Al hablar del “Ratón” Velasco, me refiero a un agrarista, sindicalista y finalmente comunista de hueso colorado: revolucionario a tiempo completo; líder del movimiento obrero y promotor de la izquierda mexicana. Si bien su trayectoria se dirigió al comunismo ¿por qué meter a este *ratoncito huidizo* en el anarquismo mexicano? “El Ratón” inició su lucha con un firme ideal: *sin Dios, sin rey, sin dueño*; al formar parte del movimiento agrario veracruzano, considero que la carga anarquista de éste definió

¹ Primera fase del proyecto de investigación “*La experiencia del movimiento obrero en México 1920-1940. Punto de quiebre entre el sindicalismo de clase y el sindicalismo blanco*”. Considerando que existe una oposición directa, represiva y constante con los sindicatos anti moronistas, por lo cual se estudia la participación del movimiento obrero opositor a la CROM (1918) y el contubernio por parte del gobierno federal para matizar el desarrollo del sindicalismo rojo en México hasta 1928. Posteriormente se integra al estudio, la dinámica de inclusión de las fracciones sindicales opositoras dentro la CTM. Entre la desaparición de la CROM (1928) y la creación de la CTM (1936) se observa una consolidación ideológica del movimiento obrero dentro de la última etapa de institucionalización de la Revolución.

El título ha sido levemente modificado en un espíritu de autocrítica y mejora, espero no cause mayor conflicto, por otra parte, es preciso aclarar que la presente biografías retoma la actividad de Velasco hasta los años 30's sin embargo se ha realizado un estudio completo de su vida. Lo anterior, forma parte de una ardua investigación en los archivos personales, de largas pláticas con sus allegados, familiares e investigadores los cuales brindaron valiosa información sobre el carácter del xalapeño. Conté con la buena estrella de encontrar los *Apuntes biográficos*, los cuales abarca los primeros años de su lucha: la gestación de su conciencia proletaria. Las fotos y biblioteca personal son analizadas para un futuro trabajo.

Agradecimientos. A la Mtra. Ma. del Rosario Juan (CIESAS-UV) por su calidad, calidez y comprensión dentro de las múltiples correcciones que se hicieron al presente, dando calma a mis nervios y guiando mis pensamientos. Mtra. Diana Carolina Martínez (Colmex) ferviente analítica del discurso y conocedora de las debilidades y fortalezas que me impulsan a escribir, siempre aprendo de usted. Al equipo de la biblioteca “Gonzalo Aguirre Beltrán” del Ciesas Golfo, Blanca y Aurora, el mejor lugar para trabajar y nutrir este proyecto. En especial agradecimiento y respeto tengo a su hija, Silvia Velasco Pomar, mujer de sólo una pieza, por abrirme las puertas de su casa en Distrito Federal sin miramientos. A su familia en Xalapa, quienes desde su trinchera han luchado: Jessica, Yolanda y Fernando, gracias. Manuel y Aida: incansables luchadores de tiempo completo, muchas gracias.

su conciencia proletaria, al despertar el interés por la problemática agraria e intervenir directamente en la lucha armada por la restitución de las tierras veracruzanas.

LA CONCIENCIA PROLETARIA DE MIGUEL ÀNGEL VELASCO MUÑOZ

“EL RATÓN”

Teóricamente anarquista, prácticamente sindicalista



El martes 21 de abril de 1903 en Xalapa, Veracruz (Imagen I), México nace Miguel Àngel Velasco Muñoz. Dentro de sus memorias, escribe poco sobre su madre de nombre María Luisa Muñoz, quien trabajaba como corista de la compañía de zarzuelas y a la cual no volvió a ver; en el mismo documento, Velasco hace hincapié en la pobreza imperante que vivió, causante de la enfermedad y posterior muerte de su única hermana, María Luisa, a los 12 años. De su padre no se sabe mucho, apenas y lo menciona. Debemos insertar a Velasco dentro de los finales del porfiriato, en un estado con avances significativos y una creciente vida cultural. Estas variables tan desiguales para los de su clase determinaron su lucha.

Velasco se crio bajo la tutela de su abuela y de sus tíos maternos: Pedro, Agustín y Manuel. Los dos últimos, le instruyeron en el oficio de panadero. En sus propias palabras le enseñan “el oficio de panadero y el de hombre”. Otra herramienta que le servirá en la vida es la educación básica que recibe en la Escuela Cantonal o del Cantón de Xalapa², hoy primaria Enrique C. Rèbsamen (Imagen II y III). Debido a la precaria situación que vive, sólo se instruye hasta conocer las primeras letras. Es importante mencionar que dentro del esquema educativo veracruzano a partir de 1873 se plantearon debates educativos en los cuales se reasignaron las necesidades de los planes de estudio para reformar los contenidos y sus aplicaciones (Galindo, 1998: 153); por lo

² Se planea con el objetivo de desarrollar las habilidades prácticas de los alumnos, por lo cual era necesario tener la madurez necesaria para complementar los ciclos académicos. Sólo como dato complementario, a continuación se retoma las materias que en base a su reglamento debían ser impartidas. 1er año: moral práctica, aritmética, enseñanza objetiva comprendiendo la geometría, canto, dibujo y gimnasia.; 2do año: lengua materna, moral práctica, aritmética, geometría, Ciencias Naturales, geografía, historia patria, canto, dibujo y gimnasia; 3er año mismas materias adicionado con Caligrafía, Geografía (México y Veracruz), Historia Universal (Patria); 4to. Mismas más Instrucción Cívica (nóciones derecho inicial y constitucional), Geometría; 5to. Mismas más Inglés; 6to. Mismas más Francés y teneduría de libros (registrar operaciones en libros contables) y Agrimensura (medir y determinar la extensión territorial de un terreno).

que dentro de las aulas se instruía a los alumnos en distintas disciplinas: naturales, ciencias, humanistas y bellas artes además de materias enfocadas en desarrollar habilidades que sirvieran en la vida laboral. Sin embargo, Velasco contextualiza el período y las circunstancias posrevolucionarias:

(...) Xalapa era ya conocida [1903] como la Atenas Veracruzana, pero la mayoría de la población no tenía acceso a la cultura. Yo fui uno de los muchos que no pudo terminar siquiera la instrucción primaria. La guerra civil que conmovió al país en los años diez, causaba frecuentes interrupciones de las actividades escolares; esa circunstancia y la muerte de mi abuela, de la quien dependamos económicamente (...)me obligaron a buscar trabajo cuando apenas llegaba a la adolescencia”

Por lo cual, se dedicó a trabajar como panadero arduas jornadas, entraba a las 17:00 hrs. y salía a las 07:00 hrs. del día siguiente, escribe en sus memorias³ “en 1916, me vi, pues, obligado a ganarme la vida de diversos modos y en 1919 ya había aprendido el oficio de panadero”. Así pasaron varios años. Esta circunstancia lo marcó, se dio cuenta de la lucha a la que debía integrarse para la eliminación de la explotación y el establecimiento de mejoras en las condiciones laborales. Nadie entendió mejor la importancia de la regulación de las condiciones laborales que él, toda lucha que se gana es un avance para sus compañeros. En contexto, Zapata⁴ (1993: 13) analiza los conflictos emanados del proceso de desarrollo, lo que sirve para entender el panorama de profundo conflicto que generó el impulso industrializador y el proceso de urbanización al no tener “efectos homogéneos sobre la estructura social (...) tendió a [desarrollar los conflictos por el desequilibrio] y a provocar tensiones que no hicieron sino agravarse a medida que transcurrían los años”.

Una vez que se ha integrado al Sindicato de Obreros Panderos de la ciudad de Xalapa, asiste a la asamblea de fundación de la Unión Gremial de Panaderos en 1919, ligada a la Federación Sindicalista de la Región xalapeña de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM); a diferencia de nuestros tiempos, dichos movimientos involucraron

³ *Apuntes biográficos* de Miguel Ángel Velasco Muñoz 1903-1935. Encontrados en su archivo personal. Se analiza para alimentar el proyecto de investigación en curso. Definitivamente el recurso más importante del presente, por desgracia sólo se recuperó sus recuerdos hasta sus inicios en la CTM. Afortunadamente los libros, artículos periodísticos y discursos son una fuente sumamente rica para el análisis.

⁴ Se recomienda el artículo del Francisco Zapata. “De Cananea y Río Blanco a La Caridad y Las Truchas. Un siglo de conflictos laborales en México (1907-2007)”, en *Úlua* (Universidad Veracruzana, Xalapa-Veracruz) año 6, número 12, julio diciembre 2008: 113-138. Por otra parte ¿Crisis de la relación entre el sindicalismo y el Estado en México? en Alejandro Covarrubias Valdenebro y Vicente Solís Granados (coordinadores), *Un siglo de sindicalismo en México. Los desafíos del movimiento obrero vistos a través de su historia*, Hermosillo (Sonora), El Colegio de Sonora, Universidad de Sonora y Universidad Autónoma de Querétaro, diciembre de 2007: 13-38 p.

dentro de sus programas de acción el interés por desarrollar la conciencia proletaria mediante el aprendizaje y difusión de lecturas, clases y lecciones. Evidentemente existieron represalias por parte de los dueños de las panaderías. “El Ratón” llegó a representar a la Unión en distintos estados y a encabezar el comité ejecutivo. Por la habilidad para leer y escribir y la inteligencia y vivacidad que lo caracterizó, lo nombraron Secretario de actas del gremio; esta fue su primera responsabilidad sindical. Sánchez (2005: 150) resalta el papel del sindicalismo como movimiento social definiéndolo como el que “representa el contrapeso, de los trabajadores organizados, ante el poder patronal o capitalista de dictar unilateralmente las condiciones del contrato colectivo”.

Durante los siguientes años y hasta 1923, desempeñó distintos cargos en asociaciones gremiales afiliadas a la Confederación. Organizando distintas huelgas con objetivos claros. El valor de la huelga para Zapata (1993) radica en ser el elemento cohesor del movimiento de los obreros, en donde se empiezan a tomar conciencia de su rol y fuerza como grupo oprimido por las circunstancias del capital; Huitrón (1976), uno de los principales ideólogos anarquista y cofundador de la CROM, opina que el origen del sindicalismo se debe a la acción de los obreros, quienes buscando el mejoramiento de su gremio se enfrentaron contra el capital, dicho proceso es cíclico, de constate mejoramiento y lucha.

Los cambios radicales que trajo consigo el proceso de industrialización en el interior del país, agudizaron los brotes sociales, obreros y campesinos⁵, por ejemplo: el mapa de distribución poblacional, la ocupación-desocupación, las enfermedades industriales y

⁵ La influencia de las grandes empresas en las ciudades movilizó a las masas de trabajadores del interior de la República, creciendo la demanda en las ciudades provocando que la oferta laboral empezara a causar grandes desigualdades. La concentración de servicios y oportunidades que ofrecían algunas capitales o ciudades grandes, Zapata (1993:12) considera “lograron concentrar a la mayoría de los migrantes. Con el proceso industrializador en marcha, los campesinos y artesanos locales, sin experiencias ni acceso a la educación-predominantemente ubicados en las ciudades importantes- tuvieron que involucrase inequitativamente a la floreciente industria; en 1895 un porcentaje importante de la población 62.50% (2 976 128) se ocupaba principalmente en la agricultura, silvicultura, pesca y caza; un 14.55% (692 697) estaba concentrada en la industria del petróleo, en la industria extractiva, de transformación, construcción y generación de energía eléctrica; y un 16.23% (773 047) se ubicó en los sectores del comercio, transporte, servicios y gobierno. Ese esquema ocupacional no cambió mucho en 1910 encontramos 67.15% (3 584 191), 15.05% (803 262) y 16.57% (884 589) respectivamente para las mismas variables. Gracias al trabajo de recopilación y análisis de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009) obtenemos esta información. Se recomienda seguir con el análisis del período de 1895 a 1910 con el libro *Estadísticas económicas del Porfiriato. Fuerza de trabajo y actividad económicamente por sectores* de El Colegio de México.

vicios. Enmarcando la transcendencia el movimiento campesino en Xalapa, Blázquez (1992: 79) narra un momento importante para la lucha agraria:

La llegada a la ciudad (...) de campesinos organizados fue algo no visto con anterioridad. La presencia de sus líderes, acciones como la afectación de haciendas y ranchos vecinos, las movilizaciones de grupos armados dieron un nuevo sesgo a la rutina diaria. A mediados de marzo [1923], tuvo lugar una magna convención campesina; con la asistencia de más de un centenar de representantes de congregaciones agrarias nació la Liga de Comunidades Agrarias del estado de Veracruz. Desde entonces su dominio estuvo en manos de los dirigentes de la zona central: Antonio Carlón, José Cardel, Carolino Anaya y Úrsulo Galván, quien por sus dotes de liderazgo y el apoyo del gobernador [Adalberto Tejeda] quedó como líder máximo.

(...) Para Rafael Ortega, uno de los principales líderes obreros, este fue el año de “anarquía pura” [1923]. La buena marcha del comercio y de la industria fue seriamente alterada. Por ejemplo, en julio (...) en Xalapa el Sindicato de Obreros Panaderos, junto con el de San Bruno y las desmanchadoras de café, declararon su solidaridad al movimiento de huelga iniciado en la zona de Orizaba.

En consecuencia de una fuerte consolidación del campesinado y el apoyo visionario del gobernador de Veracruz, Adalberto Tejeda; en 1926 se creó la Liga Nacional Campesina que lucha contra la excesiva concentración de tierras de unas cuantas familias y el empobrecimiento de los campesinos en la cual también está inmerso “El Ratón”. Dentro de sus *Apuntes biográficos* menciona:

En 1923 asistí como observador al Congreso en que quedó constituida la Liga de Comunidades Agrarias, la primera en su género en el país y que sería el punto de partida de un esfuerzo extraordinario que culminó en 1926 con la formación de la Liga Nacional Campesina. (...). Las relaciones entre los sindicatos obreros afiliados a la CROM en Xalapa y las organizaciones campesinas dirigidas por los comunistas eran muy amistosas. Dentro del primer Comité Ejecutivo de la Liga figuraron Úrsulo Galván y José Cardel. Mis lecturas en ese entonces fueron las obras de Ricardo Flores Magón.

Es importante resaltar el gran problema agrario que vivió México: inmensas zonas territoriales en pocas familias, excesivas concesiones tributarias a los dueños de haciendas a diferencia a los campesinos, nula rentabilidad de la mano de obra por parte del campesino y condiciones de semi explotación, entre otras. Estos fueron los engranes del movimiento agrario veracruzano y uno de los motores de la Revolución Mexicana de 1910. La producción editorial de Velasco dedica dos libros respecto al agrarismo: *La reforma agraria y la producción agrícola* (1938), *Liquidación del latifundismo* (1939) y

Hay que llevar hasta el final la reforma agraria (1968): impulsada por una capacidad analítica y descriptiva, su lectura es amena, llena de anécdotas y crítica.⁶

La influencia ideológica de los anarquistas cohesionó las demandas emanadas de las fracciones campesinas después de la Revolución Mexicana⁷, como apunta Hart (1970:25) “contribuyendo a convertir la serie de levantamientos inarticulados en un movimiento reforzado por un plan de acción coherente”. La corriente rural, vio poco representados sus reclamos, por lo que el anarquismo dio representatividad y respaldo mediante un programa estructurado como la Liga de Comunidades Agraria de Veracruz (1923); la cual tendrá representación, esquema y organización para la defensa de las tierras comunales absorbidas por los hacendados e industriales⁸; entre otros, sobresale el papel de los comunistas como Úrsulo Galván, Carolino Anaya, José Cardel; el propio Miguel Ángel recuerda “las relaciones entre los sindicatos obreros afiliados a la CROM en Xalapa y las organizaciones campesinas dirigidas por los comunistas eran muy amistosas”.

En relación al desarrollo del pensamiento del agrarismo mexicano y su posible incursión cultural, Semo (2012: 611-612) considera “pasó del énfasis casi exclusivo en el problema de la distribución de la propiedad, a los del desarrollo y gestión de la

⁶ Además de los citados, publica los siguientes libros: *La administración obrera en las empresas* (1939), *La Unión Soviética frente a la guerra interimperialista* (1939), *Notas acerca del papel de la Iglesia en México* (1958), *El Partido Comunista durante el gobierno de Cárdenas* (1975), *Vicente Lombardo Toledano y el movimiento obrero* (1975), *La izquierda de los cuarentas* (1985) y *Del magonismo a la fundación de la CTM : apuntes de un militante del movimiento obrero* (1990).

⁷ La Revolución de 1910 fue producto del descontento social, derivado de abusos físicos, desigualdad económica y continuos fraudes electorales. En palabras del “Ratón” Velasco (Roger Bartra, Jorge Alonso, Miguel Ángel Velasco [Et.Al] 1985: 57), este proceso “se propuso (...) rescatar el dominio de la nación sobre los recursos naturales (...), detentados por el capital extranjero, la nacionalización de tales recursos, así como la de las ramas fundamentales de la economía, [sobresalió su] carácter nacionalista revolucionario”. Por lo cual, el anarquismo ofreció un particular punto de vista debido al apoyo que otorgó al agro mexicano, históricamente abandonado y como se ha mencionado, explotado al más por los caciques locales. Para Garcíadiego (2012: 9) el proceso revolucionario de 1910 “fue un amplio y complejo movimiento social, algunas de cuyas causas se remontan varios siglos. (...) Fue el factor determinante en la evolución de México a lo largo del siglo XX. Su estallido se debió a varios factores: la crisis generalizada del gobierno de Porfirio Díaz; la imposibilidad de resolver pacíficamente la sucesión presidencial de 1910; las aspiraciones de la clase medias y de los sectores populares; el agotamiento del régimen oligárquico, y el complejo contexto internacional de aquellos días. Por lo tanto, debe reconocerse que el Estado posrevolucionario mexicano nació en 1920, pues sólo entonces lo conformaron, con distintos grados de beneficios e influencias, todos los grupos fundamentales, en el proceso revolucionario. (...) Se prolongó hasta cerca de 1940, cuando el Estado mexicano tomó otras características. Sin embargo, desde entonces y para siempre será un país que tuvo una Revolución que lo marcará a todo lo largo de su curso histórico.”

⁸ Para seguir el tema se recomienda el artículo “Caciquismo, sindicalismo y género en la agricultura de Córdoba, Veracruz, 1925-1945” en Cárdenas García, N. ; Guerra Manzo, E. (2009) *Integrados y marginados en el México posrevolucionario. Los juegos de poder local y sus nexos con la política nacional*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Miguel Ángel Porrúa.

economía y la sociedad campesina. Penetró todos los poros de la vida política y cultural del país, modificando profundamente el concepto de nación y de nacionalismo mexicano”.

Guerrillero. En contra de la sublevación de Adolfo de la Huerta en 1923 forma parte de la fracción del 25 batallón concentrado en Coatepec, integrada por la Guardia Civil del Estado y militantes del movimiento obrero xalapeño, quienes bajo el mando del general Francisco Berrianga combatieron. Para marzo de 1924, ya como Sargento Segundo, sirve de escolta a la Brigada del General Heriberto Jara Corona. A finales de 1924, causó baja del ejército y se reincorporó al movimiento obrero participando en la formación de la Federación de Panaderos del Estado de Veracruz en la ciudad de Córdoba. Ahí mismo, organizó a las trabajadoras cafetaleras, mejor conocidas como desmanchadoras y a los obreros de los ingenios cercanos. Del 3 al 7 de marzo de 1925, participó en la fundación de la Federación de Sindicatos de Obreros y Campesinos de la región, adherida a la Confederación Regional Obrera Mexicana. Inmerso en ambas luchas, las acciones del “Ratón” Velasco son desarrollar, cultivar y fortalecer su conciencia proletaria dentro del quehacer libertario, Novelo (1984: 10) resalta “los obreros también transforman la sociedad”, en este sentido, “el Ratón” fomentó la conciencia proletaria de los obreros a partir de la segunda década del siglo XX, impulsando una transformación el tejido social en base al principio de unidad.

Una vez terminada su participación en Veracruz se trasladó a Puebla, en donde sobresalió su capacidad organizativa y liderazgo. En Tehuacán –Puebla- reorganizó el Sindicato de Panaderos. Se involucró con la lucha de los obreros de las embotelladoras de agua gaseosa y de los ingenios azucareros de Calipan, Tilapa, Buenavista y Ayotla. El resultado de este trabajo fue la construcción de la Federación de Sindicatos de la región incrustada a la CROM. Dicha organización respaldó la huelga ferrocarrilera de 1926, a pesar de contravenir las instrucciones de la confederación dirigida por Morones.

La segunda mitad de la década de 1920 es un año que marcó la vida de Miguel Ángel Velasco Muñoz, volvió a Xalapa donde ingresó a la Federación de la Juventud Comunista y al Partido Comunista en 1926. Imagen III. De dicho partido formó parte de su comité central de 1928 hasta 1943. Participó en la lucha contra la sublevación de Arnulfo R. Gómez y como delegado de la misma al Primer Congreso Obrero de Veracruz (Orizaba, 1927) con los campesinos agraristas. Formó parte del Comité

Central de la Conferencia Nacional del Partido Comunista en 1928.⁹ Consecuentemente, se empieza una cacería política en 1929 ordenada por jefe de guarnición, el coronel Jorge Crail.

En 1929 me vi obligado a abandonar Xalapa por la persecución de que fui objeto. (...) había ordenado que se me diera muerte [Coronel Crail]. Fui detenido para llevarme ante él, pero logré escapar de manos de mis captores y ayudado por el Presidente del Comité Agrario de San Miguel del Soldado (hoy Rafael Lucio), puede (sic) llegar a la Ciudad de México, donde me incorporé a la actividad del Partido Comunista. Obligado por las circunstancias me había convertido, por decirlo así, en un revolucionario de tiempo completo.

Posteriormente, ya dentro del Partido Comunista, entra a la discusión del Código del Trabajo, promovido por el presidente Emilio Portes Gil (1928-1930), dentro del bloque encabezado por el pintor jalisciense David Alfaros Siqueiros. Con quien posteriormente participa en la organización de la huelga de los trabajadores de la empresa de pavimentación y urbanización FYUSA. Como podemos observar la participación del “Ratón” Velasco no se sujetó precisamente al anarquismo pero considero que la aportación que esta corriente político-económica le da al movimiento agrario en Veracruz, marcó profundamente la carrera de nuestro sujeto de estudio.¹⁰

El merequetengue mexicano. Contribuciones al debate del anarquismo

El anarquismo como ideología estuvo inmerso en un momento histórico clave para su desarrollo en México, debido a las condiciones propiciadas por la industrialización del

⁹ En los años de 1930 organiza importantes huelgas y organizaciones sindicales en el norte del país. En Monterrey conforma la Cámara del Trabajo Unitario de Nuevo León en 1932. Al ser parte del Comité Central del Partido Comunista, Miguel Ángel Velasco es encarcelado y llevado de la ciudad de Xalapa al cuartel de la Libertad y posteriormente a la prisión militar de Santiago Tlatelolco donde ya están reclusos Juan de la Cabada, José Revueltas, Rosendo Gómez Lorenzo, Jacobo Hurwitz, Evelio Vadillo y Margarita Gutiérrez, entre otros. Como parte de la estrategia de intimidación son aislados y maniatados. Por lo que entre los presos políticos se organizan en una huelga de hambre con la intención de conseguir se les permitiera salir a la explanada. Importante resaltar que Velasco no cree en el poder real de las huelgas de hambre como herramienta de presión sin embargo apoyó a sus compañeros. En su autobiografía, narra la petición que tenían: “¡Agua y sol! ¡Agua y sol!” Al quinto día de iniciada la manifestación, fueron conducidos a la parte posterior del mítico y no bien recordado Palacio de Lecumberri; donde piensa que acabarían fusilados y desaparecidos. Pero no es así, son cumplidos sus deseos ¡agua y sol en abundancia! Les dicen. Al amanecer y después de horas de viajar en un vagón de tren, llegan al puerto que los conduce a las Islas Marías (costa de Nayarit), donde permanece de julio a diciembre de 1932.

¹⁰ El miércoles 06 de octubre de 1999 siendo 20:45 hrs. en la Ciudad de México, Miguel Ángel Velasco parte a una nueva lucha. Sus cenizas pertenecen a Xalapa, así como su legado.

porfiriato, la falta de credibilidad, abusos y explotación se planteó innecesaria la autoridad “para lograr una convivencia ordenada y pacífica” como lo comenta Zaragüeta (1955: 36). En la práctica fue muy difícil su adaptación en la construcción de una plataforma político-económica fuerte y encaminada a resolver de forma efectiva los problemas del campesinado y del nuevo proletariado urbano.

Con el objetivo de hacer un balance entre los factores predominantes dentro del anarquismo y las posibles lecciones que aprendió “El Ratón” Velasco, se presentan las repercusiones y retos que afrontaron los anarquistas en las dos primeras décadas del siglo XX en México. Enfocándome en la experiencia agraria y la contribución que este movimiento tuvo dentro de la ideología de Velasco, quien luchó por el establecimiento de mejoras de los campesinos veracruzanos.

Reconociendo sus fortalezas. El anarquismo tiene como coyuntura las reformas agrarias iniciadas desde 1856, que permitieron el despojo de tierras a la población del ámbito rural. A partir de los decretos sobre colonización¹¹ se empezó a favorecer el establecimiento de colonias agrícolas propicias para el auge y estabilidad que se buscaba proyectar por parte del gobierno. En gran medida por “el proceso de industrialización [que] provocó un desequilibrio social, creación de barrios bajos urbanos y amenazó al artesano con la proletarización [causando] una reacción de defensa propia en los artesanos que se organizaron para un cambio radical” (Hart, 1980:168) Los cambios propiciados por el incremento de la maquinaria y la incursión de ideales anarquistas europeos fueron una combinación que desde mediados del siglo XIX tendrán un rol importante en la sociedad mexicana; las demandas en la repartición agraria fueron el espacio que la corriente española estableció como prioritarias en nuestro país (Hart, 1980:29). Por lo cual, en el primer cuadro de anarcos en México está Francisco Zalacostas, Santiago Villanueva, Hermenegildo Villavicencio y el discípulo Julio Chávez López. Aquí encontramos el momento de oportunidad de la fracción mexicana: la rebelión de Chalco en 1869, encabezada por Chávez.

¹¹ Con el decreto de colonización del 18 de agosto de 1824, Antonio López de Santa Anna, pone las bases a la llegada de inmigrantes que poblaran las zonas del norte del país, caracterizadas por las malas condiciones climatológicas y las invasiones de EUA. Años después, el presidente Ignacio Comonfort presentó el 01 de febrero de 1856 el decreto que limita esta actividad, dándole un nuevo enfoque. En la práctica ambos favorecieron el establecimiento de colonias agrícolas. Esta política, además de poblar las zonas conflictivas y poco habitadas trajo consigo nuevas ideas por parte de extranjeros que arribaron a México entre ellos Plotino C. Rhodakanaty. Se recomienda *Historia mínima de las constituciones en México* de Fernando Serrano Magallón de El Colegio de México.

Aprovechando sus oportunidades. Si bien, la rebelión de Chalco sucumbió ante la fuerza del Imperio de Maximiliano (1864-1867) fue la oportunidad de los anarcos para sentar las bases de la lucha agraria en México. Por su parte, la cabeza de este movimiento, Julio Chávez, escribió *Manifiesto a todos los oprimidos y pobres de México y del universo* en 1869 (Hart, 1976: 67) donde se lee:

Los hacendamos han sido los hombres fuertes que, validos del ejército que ellos mismos sostienen para asegurar sus propiedades, han señalado sus posesiones en los lugares que han deseado, sin que [se] proteste. (...) ¿Qué queremos nosotros? (...) Queremos la tierra para sembrar en ella pacíficamente y recoger tranquilamente, quitando desde luego el sistema de explotación; dando libertad a todos para que siembren en el lugar que más les acomode, sin tener que pagar tributo alguno; dando libertad para reunirse en la forma que más crean convenientes, formando grandes o pequeñas sociedades agrícolas que se vigilen en defensa común, sin necesidad de un grupo de hombres que les ordene y castigue. Queremos abolir todo lo que sea señal de tiranía entre los mismos hombres, viviendo en sociedades de fraternidad y mutualismo y estableciendo la República Universal de la Armonía.

El sueño anarquista. Debemos recordar que la gran parte de la producción interna, los empleos y la vida cotidiana estaban ligados de forma directa al campo; los campesinos, explotados y usurpados en sus tierras escucharon por parte de los anarquistas –la famosa escuela de Rhodakanaty se inserta en este esquema- las propuestas de comunidades autogestionables, en las cuales ellos pudieran desarrollar tanto técnicas como ganancias suficientes para el abastecimiento de la comunidad. Por distintas razones: la histórica desconfianza de los pueblos indígenas, las constantes decepciones en sus dirigentes –cooptados, asesinados o encarcelados- y la falta de regulación constitucional no terminó de aplicarse al México real, desaprovechando la brecha de oportunidad en el agro mexicano. Queda bien aplicar la reflexión de Anapios (Biagini, Hugo; Roig, Arturo, 2008: 46) al considerar que a pesar de ser una corriente ideológica fuerte y contradictoria, una contribución del anarquismo fue impregnar y difundir de ideas libertarias al movimiento obrero, llegando a refrescar y animar el combate entre el nuevo proletariado. Esto sentó las bases para el despertar de los campesinos y del proletariado que vio reflejadas sus demandas a partir de la Constitución de 1917.

Amenazas internas. Si bien la participación del anarquismo en México abanderó las causas campesinas y del nuevo proletariado urbano, no trascendió dentro de la construcción del Estado mexicano. La tan anhelada revolución obrera de los anarquistas fue imposible compaginar dentro de un Estado creado para jugar como “árbitro” de las organizaciones empresariales y obreras juez y parte en momento muy definidos

(González, 1980:12-13). El nuevo esquema permitía concesiones, cooptaciones y amalgamas políticas con la venia los actores sociales y políticos. En opinión de Ribera (2010:16) “la realidad es que el anarquismo estaba fragmentado. Aislarse del pueblo y renunciar a toda organización exaltando un individualismo radical sin dimensión solidaria no podía llevar a ningún sitio”. No llegó a permear por la lejanía en principios con la realidad que proponía y por la falta ideológica, su mayor amenaza no provino de la censura sino de su falta de conciencia, unidad e integración con las demás fracciones; cuando lo intentó resultó un mal definitivo para los anarcos: la Casa del Obrero Mundial.

Desde su formación, la Casa tuvo serios problemas al identificarse con una u otra fracción ideológica, la conciencia del proletariado costó tanto, en realidad, por la falta de estructura ideológica sólida. A diferencia de los comunistas, los anarquistas mexicanos se dispersaron tanto de su base y de sus principios que fue casi imposible seguirlos al no poder diferenciarlos de sus adversarios políticos; por lo que, al obrero urbano no le satisfizo sus demandas, al campesinado le convino mucho pactar de forma interna con los gobernadores –como con Adalberto Tejeda- que las luchas perpetuas por cambiar la estructura de control y poder del agro en el país, el anhelado sueño anarquista. Consideramos que el mantra en la construcción del Estado mexicano fue “nos alinean y ganan representatividad o se separan y los excluimos”; por lo anterior, el proletariado tuvo una herramienta directa contra el capital opresor: el sindicalismo.

Consideraciones finales

Si bien el movimiento anarquista no se fortaleció en la construcción de la estructura política mexicana en los años 20`s y 30`s, consecuentemente a su falta de unidad y flexibilidad, sí sobresalió por ser una corriente que analizó e integró las principales demandas del período prerrevolucionario orientándolas con programas definidos; el agrarismo libertario del sur le debe gran parte de sus aportaciones ideológicas reivindicatorias a esta fracción. En el caso de Veracruz, la redistribución de tierras maniatadas por los latifundistas fue el inicio de las demandas campesinas y la incursión de Velasco dentro de la guerrilla campesina sensibilizó su lucha y propuestas, como se observa en sus escritos y actividad organizativa.

Por desgracia, México del siglo XXI no es muy distinto del país por el cual Velasco luchó a partir de los años 20's del siglo pasado: un campesinado debilitado por la corrupción con "harta" violencia –a la que ahora se le agrega el factor narcotráfico- y con un fallido proceso reivindicativo de la clase proletaria por las prebendas político-sindicales; si bien la influencia del anarquismo dentro del movimiento agrario dio resultados, hoy en día nuestra insipiente democracia y participación civil ha permitido múltiples ataques a la figura del obrero, de los campesinos y de los sectores socialmente vulnerables; las lecciones enseñadas de Velasco no terminan de permear en la estructura política y en la sociedad mexicana. Con el paso del tiempo, el movimiento fue permeando hasta enriquecer otras fracciones más acordes a la realidad política del país y en las cuales "El Ratón" estuvo inmerso. La reivindicación del pueblo, como se observa en sus escritos, es la constante de Velasco.

¿Qué postura tendría Velasco para analizar y proponer soluciones hoy en día?, ¿el anarquismo permeó o no en su ideología, en la composición de su baraje ideológico y cultural? Estoy convencido que la corriente anarquista en nuestro país despertó en él la conciencia de lucha y la indignación de un pueblo que hasta hoy se encuentra abusado por la falta de políticas públicas transversales, igualdad y respeto; lo importante y constructivo de "El Ratón" Velasco radica en la independencia ideológica que tuvo y defendió: el aprendizaje y la retroalimentación fueron los principios que siempre pugnó como eje de la unidad de la lucha por la reivindicación social.

ANEXO

Imagen I



Fuente. Blázquez Domínguez, Celaya Nández; Velasco Toro, 2010: 10.

Veracruz se encuentra en la parte media de México. Se localiza en la porción oriental del país, entre los 17° 03'56'' y los 22° 27'18'' de latitud Norte, y los 93° 36'00'' Oeste. Colinda al norte con Tamaulipas, al este con el Golfo de México, al oeste con San Luis Potosí, Hidalgo y Puebla, al sur y suroeste con Oaxaca y al sureste con Chiapas y Tabasco. Por indicaciones del gobernador Juan Enríquez (1884-1892) desde 1885 se establece a Xalapa como capital del estado de Veracruz. Mayor información, revisar Aguilera Mejía, María de la Luz (Coord.)(1995). *Veracruz, cifras y perfiles 1970-1990. Vol. 1 El territorio y sus características*. México: Universidad Veracruzana, IIESES.

Imagen II



Fuente. Ladrón de Guevara Zárate (Coord.), 2011: 40.

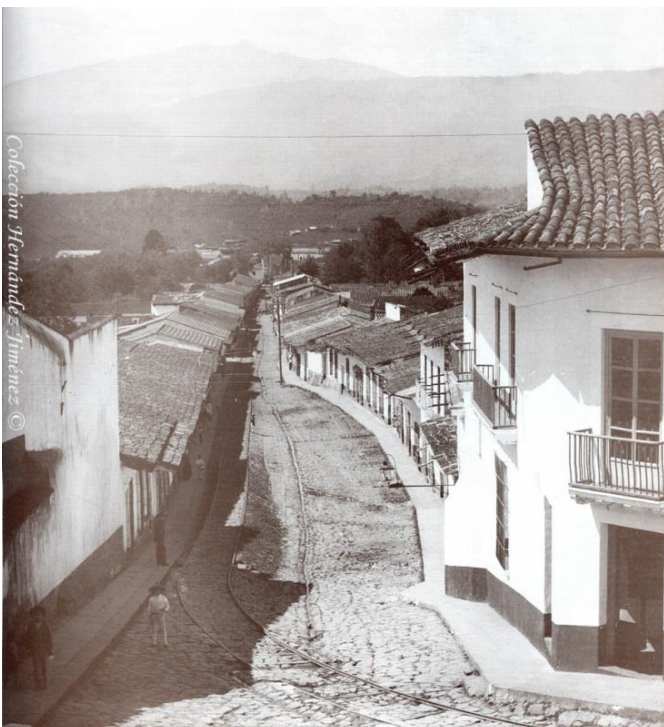
Gracias al gobernador Juan de la Luz Enríquez se creó la Escuela Cantonal Enríquez (Xalapa), hoy primaria Enrique C. Rébsamen, en la calle de Zamora en el primer cuadro de la ciudad. Enfocada en hombres, se regía por los planes y métodos de estudios de la Escuela Normal Veracruzana. Con el único objetivo de colaborar en la formación de hombres honrados y prepararlos para el trabajo.

Imagen III



Calle Granados, una de las arterias de Xalapa desde el siglo pasado, hoy la calle Clavijero. Desembocaba en la Real Enríquez y el parque principal (escalinatas), se observa la mezcla de personas de distintas clases sociales. Situado a una cuadra de la catedral de la ciudad y muy cerca del Colegio Superior para Niñas de Xalapa impulsor de la educación femenina y de calidad en Veracruz. El papel de la mujer no tan sólo se sitúa en el ámbito doméstico debido a las reformas promulgadas por Francisco Landero y Cos (1872 – 1876), al impulso de Juan de la Luz Enríquez (1884 – 1892) y a la visión de Teodoro A. Dehesa (1892 – 1911).

Fuente. Ladrón de Guevara Zárate (Coord.), 2011: 24.



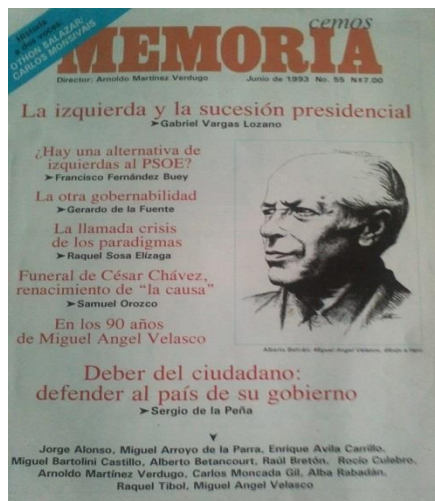
Este es el paisaje en donde Velasco creció y pudo desempeñarse como panadero. Xalapa era un típico lugar calmado, en vía de desarrollo. Actualmente esta calle está nombrada en honor al comunista y agrarista veracruzano Úrsulo Galván. A inicios del siglo XX conducía a la estación del tren.

Fuente. Ladrón de Guevara Zárate (Coord.), 2011: 25.



La importancia del Partido Comunista de México y su influencia se ve reflejada en la participación que tuvo de distintos tipos de obreros. Podemos observar desde campesinos jóvenes, mujeres, obreros industriales Delegados a la Conferencia regional del Partido Comunista en Jalapa, Veracruz. 19 y 20 de diciembre de 1936. La presente foto es retomada del repertorio que se utilizó en el homenaje póstumo realizado a Miguel Ángel Velasco Muñoz en su ciudad de origen en el Museo de Antropología.

Fuente. Archivo personal.



En junio de 1993 a los 90 años, la revista Memoria del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista brinda un homenaje al "Ratón" Velasco. Participan con las ponencia "Vivos recuerdos de una actividad generosa", Miguel Arroyo de la Parra; "Las lecciones de Miguel Ángel Velasco", Jorge Alonso; "Velasco y el nuevo movimiento obrero", Arnoldo Martínez Verdugo; "Presencia de Velasco en la generación perdida", Alberto Betancourt. Sencillo y agradeciendo las grandes transformaciones que le ha tocado vivir, reconoce a sus compañeros que han quedado atrás, las enseñanzas de su familia y amigos entrañables. Fuente. Archivo personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PERIÓDICOS

- Poniatowska, Elena. (1999, 26 de octubre).
Un adiós para Miguel Ángel Velasco/ I. La Jornada.
Un adiós para Miguel Ángel Velasco/ II. La Jornada.
Un adiós para Miguel Ángel Velasco/ III. La Jornada.

REVISTA

- Alonso, Jorge (junio). “Las lecciones de Miguel Ángel Velasco”.
Memoria: Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista. (No. 55), 31.

FUENTE PRIMARIA

- *Apuntes biográficos 1903-193*. Miguel Ángel Velasco Muñoz

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Mejía, María de la Luz (Coord.)(1995). *Veracruz, cifras y perfiles 1970-1990. Vol. 1 El territorio y sus características*. México: Universidad Veracruzana, IIESES.
- Bartra, Roger (Et. al) (1985). *La izquierda en los cuarenta*. México: Cultura Popular.
- Biagini, Hugo; Roig, Arturo (Eds.) (2008). *Diccionario del pensamiento alternativo*. Buenos Aires: Editorial Bibloix, Universidad Nacional de, Lanus.
- Blázquez Domínguez, Carmen (1992). *Xalapa, Veracruz: Imágenes de su historia*. México: Archivo General del Estado de Veracruz.
- Blázquez Domínguez, Carmen; Celaya Nández, Yovana; Velasco Toro, José Manuel (2010). *Veracruz. Historia breve*. México: El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica.
- González Salas, Carlos (1987). *Acercamiento a la historia del movimiento obrero en Tampico, 1887-1983*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas. Instituto de Investigaciones Históricas.
- Hart, John (1974). *Los anarquistas mexicanos, 1860-1900*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Huitrón, Jacinto (1978). *Orígenes e historia movimiento obrero en México*. México, Editores Mexicanos Unidos.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2009). *Estadística histórica de México 2009, tomo I*. México: INEGI
- Ladrón de Guevara Zárate, Jaime Darío (Coord.) (2011). *Xalapa: legado fotográfico de Manuel Jiménez Rosales*. México: Comisión para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia Nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana. Instituto Veracruzano de Cultura. S y D editores.

- Novelo, Victoria (Coord.)(1984). *Obreros somos...expresiones de la cultura obrera*. México: Museo Nacional de Culturas Populares, secretaria de educación Pública.
- Ribera Carbo, Ana (2010). *La Casa del Obrero Mundial: anarcosindicalismo y revolución en México*. México: Instituto de Antropología e Historia.
- Sánchez Castañeda, Alfredo (2005). *Diccionario de derecho laboral, diccionario jurídico*. México: Oxford University Press.
- Semo, Enrique (2012). *México. Del antiguo régimen a la modernidad. Reforma y revolución*. México: UNAM, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Banco de México.
- Zapata, Francisco (1993). *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. México: El Colegio de México; Fondo de Cultura Económica
- Zaragüeta, Juan (1955). *Vocabulario filosófico*. Madrid: Espasa-Calpe